

“Gestión de conocimiento para el fortalecimiento de las prácticas pastorales con personas en movilidad” (COPAMI)

Proyecto del OSMECA, con el financiamiento del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.



¿Por qué es importante apoyar la gestión de conocimiento de la pastoral de movilidad humana?

Desde hace más de tres décadas, las migraciones se convirtieron en una de las rutas de escape de la pobreza, la exclusión, la violencia, la inseguridad y el irrespeto de los derechos humanos.

México, Centroamérica y el Caribe se han convertido en uno de los más grandes y peligrosos corredores globales de la migración. Entre 2005 – 2015 salieron alrededor de dos millones y medio de migrantes desde diferentes países de esta región; la mayor parte hacia Estados Unidos, y se crearon corredores migratorios de población de otros orígenes dentro de la misma geografía regional.

La mayor parte eran trabajadores y alrededor de la mitad eran mujeres. A partir de 2015 cientos de miles de desplazados por el cambio climático o por la violencia social y política del norte de Centroamérica crearon un enorme flujo de solicitantes de refugio. A estos se sumaron inmigrantes de países del Caribe (Cuba y Haití) y Venezuela, y más de cien mil nicaragüenses expulsados por la crisis política en ese país. La región pasó de ser lugar de origen de migración extra e intrarregional a ser también uno de los principales corredores de paso de migrantes y solicitantes de refugio.

El compromiso pastoral de la Iglesia Católica con los migrantes ha sido continuo. Desde los años ochenta la Iglesia ha organizado programas de socorro para las víctimas de la pobreza, de los conflictos armados y de los desastres ambientales a través de su misión pastoral; pese a los riesgos que ello entrañaba frente a la represión. Desde entonces la Pastoral con personas en movilidad se ha vuelto más amplia y diversa pues, además de la acogida y la asistencia humanitaria, se trabaja en la sensibilización social y política de comunidades, parroquias y de las autoridades, así como en la promoción humana integral.

El Papa Francisco en el Mensaje para la celebración de la 41 Jornada Mundial de la Paz en 2018 orientó la atención pastoral a la población migrante a partir de 4 acciones concretas: acoger, proteger, promover e integrar, con las cuales ofrecer a los solicitantes de asilo, refugiados, migrantes y víctimas de trata una posibilidad de encontrar la paz que están buscando.

El Observatorio Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamericano y el Caribe (OSMECA) es una iniciativa eclesial que, desde una perspectiva regional, científica y teológica, busca contribuir a la generación de conocimiento mediante la sistematización, profundización y actualización del conocimiento de la realidad de la movilidad humana en la región. Mediante acciones de gestión de conocimiento, apoya el desarrollo de herramientas para fortalecer el liderazgo de los agentes pastorales en la sensibilización y concientización de las comunidades, y la incidencia en la toma de decisiones en las políticas públicas, en favor de una gestión migratoria más humanizada y respetuosa de los derechos de las personas migrantes.



¿Qué es COPAMI?

Es una experiencia de formación fundamentada en la creación de una comunidad virtual de práctica. En esta comunidad de práctica, agentes de pastoral de movilidad humana de la región comparten y gestionan su conocimiento, para crear herramientas que potencien su trabajo pastoral, con el apoyo de las tecnologías digitales.

Mediante la realización de dos encuentros presenciales, separados por un trabajo a distancia de alrededor de 3 meses, los participantes tendrán la oportunidad de profundizar su comprensión de la realidad migratoria de la región, el Magisterio Pontificio para las personas en movilidad y el aprovechamiento de las tecnologías digitales gratuitas, al servicio de las prácticas pastorales orientadas hacia la acogida, protección, promoción e integración de las personas en movilidad, desde una visión regional e integral del trabajo pastoral.

Durante el primer encuentro presencial, realizado del 7 al 9 de agosto, se contó con la participación de 30 agentes de pastoral (22 laicos, 4 sacerdotes, 3 religiosas, 1 fraile; 13 de estas personas representan a 9 congregaciones distintas, 8 a organizaciones diocesanas de Pastoral de Movilidad Humana, 3 de Cáritas, 3 sacerdotes diocesanos y 2 personas de centros pastorales). Estas personas residen en 8 países (México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá, República Dominicana, Chile). A ellas se sumaron 3 conferencistas y 3 facilitadoras especializadas en diseño de experiencias de aprendizaje y comunicación audiovisual.

Se utilizan las funcionalidades de "Comunidades" de Whatsapp y "Grupos" de Facebook como plataformas base para la interacción de la comunidad virtual de práctica, con el fin de facilitar la integración de la experiencia formativa en la cotidianidad de los participantes.

Se aprovechan los informes de buenas prácticas pastorales con personas en movilidad producidos por el OSMECA por encargo del Dicasterio.



Durante este primer encuentro, la comunidad identificó como prioritarios los siguientes ejes de trabajo:

- Incidencia
- Planificación de la gestión pastoral
- Cuidado de los cuidadores
- Trabajo en red para el monitoreo de la realidad migratoria

Los participantes reafirmaron los hallazgos del informe de buenas prácticas pastorales con personas en movilidad del año 2021, relativos a la necesidad de incidir dentro de la misma Iglesia, sensibilizando a los sacerdotes y obispos que permanecen ajenos a la problemática de la migración en la región.

?

¿Qué lograrán los participantes?

- Comprender la relación entre los principios esenciales de la Doctrina Social de la Iglesia y el Magisterio del Papa Francisco.
- Aproximarse a una visión regional de la realidad migratoria y la gestión pastoral.
- Aprovechar herramientas digitales en sus prácticas pastorales.
- Fortalecer las prácticas pastorales mediante la gestión de conocimiento y una visión integral y regional de la gestión pastoral de la migración.

?

¿Qué lograremos como región?

Conformar una comunidad regional de práctica y aprendizaje de la Iglesia Católica, defensora de los derechos de las personas en movilidad, con capacidad de gestionar conocimiento a partir de sus prácticas pastorales y el aprovechamiento de las tecnologías digitales para el intercambio de experiencias, el monitoreo y la investigación constante de la realidad migratoria de la región.

